

# Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales

COMISION POLITICA ESPECIAL, 460a.  
SESION



Jueves 18 de noviembre de 1965,  
a las 15.30 horas

NUEVA YORK

## SUMARIO

	Página
Organización de los trabajos de la Comisión (continuación). . . . .	1
Tema 101 del programa:	
Examen amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación);	
a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz;	
b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la paz. . . . .	2

Presidente: Sr. Carlet R. AUGUSTE (Haití).

### Organización de los trabajos de la Comisión (continuación)

1. El PRESIDENTE recuerda que la Comisión decidió en su 432a. sesión que, una vez terminado el examen de los informes del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente, se estudiaría la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, en la 459a. sesión el representante de la Unión Soviética propuso que se pasara a la cuestión del apartheid.

2. El Sr. DOSUMU-JOHNSON (Liberia) declara que a su delegación le resulta alentador comprobar cuántos amigos tienen los africanos en las Naciones Unidas, como lo demuestra la sugerencia de que la Comisión pase a ocuparse de la cuestión del apartheid. Sin embargo, considera preferible que la Comisión se atenga a su decisión anterior. En efecto, aunque la cuestión del apartheid es una de las más importantes, no tiene una urgencia inmediata. Un nuevo examen sólo serviría para que se aprobara otra resolución. Ahora bien, incluso si estuviera redactada en los términos más enérgicos, no podría aplicarse, por la sencilla razón de que las Naciones Unidas no disponen de los medios requeridos para ello. Por ejemplo, si la Comisión y la Asamblea General tuvieran que aprobar una resolución que estipulara el envío de una fuerza para mantener la paz, la Organización no podría adoptar ninguna medida concreta al respecto. En cambio, si la Comisión y la Asamblea General resuelven el problema de las operaciones de mantenimiento de la paz, entonces sí se podrán poner en práctica las medidas que se adopten más adelante en relación con este problema.

3. La cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz no es nueva en este período de sesiones y tres delegaciones, entre ellas la de Liberia, han inter-

venido ya al respecto. Por lo tanto, sólo se trata de continuar el examen iniciado. Así, pues, su delegación pide al Presidente que haga uso de sus prerrogativas y decida que la Comisión se atenga a su decisión anterior.

4. El PRESIDENTE pregunta al representante de la Unión Soviética si cuando su delegación presentó su propuesta para modificar el orden del examen de las cuestiones inscritas en el programa lo hizo con carácter formal, en virtud del artículo 124 del reglamento.

5. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) opina que, antes de decidir si hay que aplicar el artículo 124, quizá convenga conocer la opinión de las distintas delegaciones.

6. El Sr. ACHKAR (Guinea) declara que hay motivos fundados para solicitar que se atribuya prioridad para la cuestión del apartheid. Como Presidente del Comité Especial encargado de estudiar la política de apartheid del Gobierno de la República de Sudáfrica siempre está dispuesto a participar en el examen de esta cuestión. Sin embargo, su delegación reconoce toda la importancia que reviste la cuestión del mantenimiento de la paz. Puesto que se trata de dos problemas básicos, habría que llegar a una transacción acerca del orden en que deben discutirse.

7. Después de haber consultado con algunas delegaciones, el orador propone que, como varios representantes han tomado disposiciones para intervenir en el tema del mantenimiento de la paz, la Comisión examine primero esta cuestión durante una semana, lo que permitiría a varias delegaciones exponer su opinión. Después de este debate general, la Comisión suspendería las decisiones acerca de ese tema y el lunes 29 de noviembre, empezaría a examinar la cuestión del apartheid. Este examen no debería durar más de diez días porque, con excepción de Portugal y de Sudáfrica, todos los miembros de la Comisión tienen la misma opinión sobre este asunto.

8. Estas son las propuestas que su delegación presenta oficialmente en nombre de la mayoría de las delegaciones africanas.

9. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que su delegación cree que el examen de una de las cuestiones no puede ni facilitar ni dificultar el examen de la otra. Algunas delegaciones, que se oponen a toda decisión enérgica en relación con el apartheid y que quisieran aplazar tal decisión hasta el fin del período de sesiones, acusan a la Unión Soviética de poner trabas al examen de las operaciones de mantenimiento de la paz. Ahora bien, su delegación ha demostrado con los diversos votos que ha emitido que está dispuesta a participar activamente en el examen de esta última cuestión. Para dar una

nueva prueba e inspirándose en ese espíritu de colaboración, también está dispuesta a aceptar la propuesta del representante de Guinea.

10. Su delegación considera que la posible revisión del orden aprobado en la 432a. sesión para estudiar estas cuestiones no entra en el campo de aplicación del artículo 124 del reglamento. En efecto, de ese artículo, al que da lectura el orador, se deduce claramente que se trata tan sólo de las propuestas de fondo. El representante de la Unión Soviética propone que la Comisión deje de lado el formalismo y adopte la propuesta de Guinea sin recurrir a una votación.

11. El Sr. AIKEN (Irlanda) estima que cualquier representante tendría derecho a pedir al Presidente que aplicara el artículo 124 del reglamento en relación con la revisión de la decisión que la Comisión tomó antes. Sin embargo, su delegación no insistirá, porque también cree interesante la propuesta del representante de Guinea, y está dispuesta a aceptarla hasta cierto punto. Por ello, formula a su vez la siguiente propuesta: a partir de este momento y durante toda la semana siguiente se examinará la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz y a su delegación le parece que si la Comisión se reuniera con regularidad podría terminar sus trabajos sobre este punto el viernes 26 de noviembre, sobre todo si se cierra la lista de oradores el lunes 22. De todas formas, si la Comisión no pudiese acabar el examen de la cuestión del mantenimiento de la paz, empezará el lunes 29 de noviembre con el asunto del apartheid, al que dedicaría una semana. Por último, el lunes 6 de diciembre, la Comisión reanudaría el estudio de las operaciones de mantenimiento de la paz hasta acabarlo.

12. El Sr. ANYAOKU (Nigeria) propone que se suspenda la sesión para que puedan celebrarse las consultas pertinentes.

*No habiendo objeción, queda aprobada la propuesta de Nigeria.*

*Se suspende la sesión a las 16.20 horas y se reanuda a las 16.40 horas.*

13. El Sr. RAO (India) agradece a la delegación de Irlanda, que durante las consultas que se han celebrado, se haya avenido a una transacción sobre el orden de examen de las cuestiones presentadas a la Comisión. La delegación de la India atribuye suma importancia a las operaciones de mantenimiento de la paz, y su Gobierno ha procurado siempre animar a los principales responsables de la política mundial para que lleguen a un acuerdo en los problemas que plantea esa función esencial de la Organización. Sin embargo, su delegación no puede olvidar los graves acontecimientos que se están desarrollando en Rhodesia del Sur, y considera normal que, cuando el mundo entero los sigue con inquietud, la Comisión conceda prioridad a la cuestión del apartheid, que está directamente vinculada con ellos.

14. El orador recuerda que para el examen de la cuestión de las operaciones del mantenimiento de la paz se habían previsto 17 sesiones. Ahora bien, si para empezar se destina una semana a examinarla, la Comisión podría adelantar considerablemente sus trabajos al respecto. Si se reúne por la mañana y por la tarde dispondrá durante la semana siguiente de

diez sesiones, a las que hay que añadir la del viernes 19 de noviembre, las que pudieran celebrarse el sábado y las que ya se han dedicado a este asunto, puesto que la Comisión ya ha escuchado a algunas delegaciones.

15. El Sr. ACHKAR (Guinea) manifiesta que mientras estuvo suspendida la sesión los miembros de la Comisión se han puesto de acuerdo para dar nueva forma a la propuesta que habían presentado. La Comisión empezaría inmediatamente a examinar la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz, que estudiaría hasta el final de la semana siguiente. Si entonces no hubiera terminado su labor sobre este tema, pasaría a discutir el del apartheid durante diez sesiones. Su delegación espera que este examen podrá terminarse en el citado plazo. No obstante, si a la Comisión no le fuese posible acabar de discutir el apartheid, volvería a estudiar la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz hasta terminar con ella. La delegación de Guinea confía en que la Comisión celebrará el mayor número de sesiones posible.

16. El Sr. HINIT (Etiopía) apoya al representante de Guinea.

17. El Sr. ANYAOKU (Nigeria) expresa la esperanza de que la propuesta del representante de Guinea, que constituye una transacción, se aprobará sin votación formal.

18. El PRESIDENTE declara que, de no haber objeciones, se considerará que la propuesta del representante de Guinea queda aprobada por unanimidad.

*Así queda acordado.*

## TEMA 101 DEL PROGRAMA

Estudio amplio de toda la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz en todos sus aspectos (continuación)\* (A/SPC/L.117 y Add.1):

- a) Informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915 y Add.1, A/5916 y Add.1; A/5972, A/6026);
- b) Autorización y financiación de futuras operaciones de mantenimiento de la Paz (A/5966 y Rev.1 y 2)

19. El Sr. ANSARI (Irán) pone de relieve que el mantenimiento de la paz constituye una cuestión primordial, que reviste más importancia que todas las demás actividades de la Organización. En efecto, en el párrafo 1 del Artículo 1 de la Carta de las Naciones Unidas se señala claramente que el primer objetivo de esta Organización es el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Ante este grave problema, no sólo las grandes Potencias, sino todos los Miembros de las Naciones Unidas son responsables y deben colaborar para establecer un sistema capaz de mantener la paz y la seguridad internacionales. Por desgracia, el sistema vigente no ha funcionado de manera satisfactoria en el pasado y, el año anterior la misma existencia de las Naciones Unidas se vió comprometida por un desacuerdo sobre esta cuestión. Por tal motivo, la Comisión debe abordar este punto con la máxima seriedad, a fin de estudiar y proponer medios prácticos que permitan alcanzar ese gran objetivo de la Carta.

\*Reanudación de los trabajos de la 438a. sesión.

20. Al examinar el informe del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, el orador encomia a los miembros de este Comité por la constructiva labor que han realizado. También da las gracias al Presidente de la Asamblea General en el decimonoveno período de sesiones y al Secretario General de las Naciones Unidas, que continuaron sus trabajos en pro del mantenimiento de la paz, a pesar de las dificultades surgidas entre los Estados Miembros sobre la financiación de las operaciones de las Naciones Unidas en esta esfera.

21. Sin embargo, la cuestión principal sigue sin resolverse y la situación continúa siendo insegura. Conviene estudiar el funcionamiento y el papel respectivo de los dos órganos principales de las Naciones Unidas: la Asamblea General y el Consejo de Seguridad. El Artículo 24 de la Carta confiere al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial de mantener la paz y la seguridad internacionales. El motivo de esto estriba en la composición especial de ese órgano y, sobre todo, en la importante misión que la Carta reconoce a los cinco miembros permanentes del Consejo cuando se trata de mantener la paz y la seguridad internacionales. Otra razón para conferir esta responsabilidad primordial al Consejo de Seguridad es el funcionamiento del órgano. En efecto, el Consejo de Seguridad es uno de los órganos de las Naciones Unidas que, de conformidad con el Artículo 28 de la Carta, actúa sin interrupción. La cuestión del mantenimiento de la paz y de la seguridad internacionales exige una constante vigilancia; para afrontar una situación que amenaza la paz y la seguridad internacionales es preciso adoptar decisiones eficaces; ahora bien, para que sea efectiva, una acción colectiva debe ser rápida. Como la Asamblea General no es un órgano de las Naciones Unidas que funcione en sesión permanente resulta evidente que el único órgano que puede ocuparse en cualquier momento de una situación o controversia capaces de poner en peligro la paz y de adoptar las medidas pertinentes es el Consejo de Seguridad. Por lo tanto, su delegación considera que la responsabilidad primordial del mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales corresponde en primer lugar al Consejo de Seguridad; sin embargo, esta responsabilidad no es exclusiva, ya que el Artículo 11 de la Carta también confiere a la Asamblea General el derecho a considerar estas cuestiones en todo momento. Así, pues, la Asamblea General tiene una responsabilidad complementaria en esta esfera. Además, la delegación del Irán considera que, si el Consejo de Seguridad se ve incapacitado para adoptar decisiones en la cuestión del mantenimiento de la paz, la Asamblea General debe poder hacer recomendaciones relativas a las operaciones a tal efecto. En la práctica hay que prever el caso de que los cinco miembros permanentes del Consejo de Seguridad no se pongan de acuerdo sobre una situación o controversia que amenace la paz y, en consecuencia, no se pueda adoptar ninguna decisión.

22. Es bien sabido que la Asamblea General ya ha intervenido en diversas ocasiones para remediar esta situación. Así, en su resolución 190 (III) hizo un llamamiento a las grandes Potencias para que redoblaran sus esfuerzos por zanjar sus diferencias y establecer una paz duradera, de conformidad con el

espíritu y la letra de la Carta. Otra resolución importantísima es la 377 (V), en la que se dispone que, si el Consejo de Seguridad deja de cumplir las funciones que le incumben en nombre de todos los Estados Miembros, la Asamblea General examinará inmediatamente el asunto, con miras a dirigir a los miembros recomendaciones apropiadas para la adopción de medidas colectivas, inclusive, en caso de quebrantamiento de la paz o acto de agresión, el uso de fuerzas armadas cuando fuere necesario, a fin de mantener o restaurar la paz y la seguridad internacionales. Por lo tanto, su delegación cree que las medidas colectivas y eficaces a que se alude en el Artículo 1 de la Carta debe adoptarlas en primer lugar el Consejo de Seguridad; pero si éste no lo hace, debe actuar la Asamblea General.

23. Al aprobar en 1950 la resolución 377 (V), la Asamblea General no podía sospechar que, algunos años más tarde, las dificultades originadas por la financiación del mantenimiento de la paz no sólo llegarían a paralizar el funcionamiento normal de esas operaciones, sino también a la propia Organización durante todo un período de sesiones. En aquella época, no parecía que pudiera plantearse ningún problema sobre la aplicación del Artículo 17 de la Carta en materia de financiación de las operaciones de mantenimiento de la paz, ya que el párrafo 2 de este Artículo determina claramente que los Miembros sufragarán los gastos de la Organización en la proporción que determine la Asamblea General.

24. En cuanto a la financiación de las futuras operaciones de mantenimiento de la paz, su delegación ha opinado con frecuencia que todos los Miembros de la Organización deben sufragar los gastos que originen. La escala de cuotas de los Estados Miembros debe establecerse ajustándose a cierto número de principios fundamentales, y sobre todo el de la responsabilidad especial de los miembros permanentes del Consejo de Seguridad y el de la capacidad económica de los países en desarrollo. A la delegación del Irán le complace comprobar que tal opinión se ha recogido en los principios orientadores que figuran en el párrafo 52 del informe del Secretario General y del Presidente de la Asamblea General al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915/Add.1. Anexo II). Considera que las directrices establecidas por el Comité podrían constituir una base eficaz para los nuevos estudios que deben realizarse, en beneficio de la paz y la seguridad internacionales.

25. Su delegación felicita a la de Irlanda por la atención y preocupación constantes de que ha dado pruebas por la causa de la paz y la seguridad internacionales y está de acuerdo con ella en que deben reforzarse los poderes de la Organización para mantener la paz con eficacia; para conseguirlo, hay que adoptar medidas a fin que el mantenimiento de la paz no pueda ser paralizado ni por un veto del Consejo de Seguridad, ni por un veto financiero puesto a las decisiones adoptadas por la Asamblea General. Además, las Naciones Unidas deben disponer de una fuerza de policía, para mantener la paz y la seguridad internacionales cada vez que el Consejo de Seguridad o, en su defecto, la Asamblea General, decida que es necesaria una operación de esta clase.

26. Por lo tanto, su delegación respalda los principios generales enunciados en la carta de la delegación de Irlanda al Secretario General (A/5966 y Rev.1 y 2). Desea vivamente que el importante proyecto de resolución que contiene sea estudiado a fondo por la Comisión y aprobado por la Organización, para que resulte posible crear una fuerza que se encargue de mantener la paz sin tropezar con dificultades financieras.

27. El orador señala que su país no ha escatimado ningún esfuerzo para que se logren los grandes objetivos de la Carta. El Irán ya ha participado en distintas operaciones de mantenimiento de la paz y su Gobierno pone a disposición de la Organización un destacamento del ejército iraní, dispuesto a intervenir bajo la bandera de las Naciones Unidas si es preciso para mantener la paz y la seguridad internacionales. Sólo en un estado de paz, en un orden mundial basado en el derecho y la justicia, podrán los gobiernos dedicar sus recursos y todos sus esfuerzos al desarrollo económico y social.

28. Así sucede por lo menos con el Irán, que se ha esforzado en crear y mantener una atmósfera de confianza y de colaboración mutua entre los países de su región y de fomentar las mejores relaciones con las demás naciones del mundo, y sobre todo con sus vecinos inmediatos.

29. Su delegación confía en que, gracias al espíritu de colaboración y de concesiones recíprocas, podrán allanarse las dificultades actuales y establecerse en el mundo una paz sólida y duradera. Para terminar, el orador recuerda las palabras que pronunció Su Santidad el Papa Paulo VI en las Naciones Unidas (1347a. sesión plenaria): "La paz... no se construye sólo con la política y el equilibrio de fuerzas e intereses. Se construye con el espíritu, las ideas, las obras de la paz"... y recuerda que Su Santidad agregó que este edificio de la paz descansa sobre todo en nuestras conciencias y que debíamos habituarnos a pensar en la vida en común de los hombres en una forma nueva.

*El Sr. Inglés (Filipinas), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

30. El PRESIDENTE señala a la atención de los miembros de la Comisión el proyecto de resolución A/SPC/L.117 que acaba de presentarse. A la lista de sus autores hay que añadir el nombre de Somalia.

31. El Sr. AZIZ (Afganistán) observa que todavía existen en la Organización profundas divergencias sobre la cuestión de las operaciones de mantenimiento de la paz. Sin embargo, el peligro que representan esas divergencias se ha reducido gracias a los esfuerzos que han realizado todos los Estados Miembros para que la Asamblea General pudiera volver a funcionar normalmente. De los debates del Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz se deduce claramente que la esencia del problema no es financiera ni constitucional, sino política. Por lo tanto, hay que buscar la solución mediante un acuerdo político.

32. Las diferencias de opinión se manifiestan especialmente en lo que se refiere a la definición de los respectivos papeles y responsabilidades del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General. La Carta

confiere al Consejo de Seguridad la responsabilidad primordial por el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales y, por lo tanto, es al Consejo a quien corresponde iniciar las operaciones de mantenimiento de la paz, en caso de agresión o de ruptura de la paz. ¿Pero qué ocurre si el Consejo de Seguridad no actúa? Las distintas respuestas dadas a esta pregunta y a las diferentes interpretaciones de los poderes respectivos del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General en lo que se refiere a las decisiones de iniciar operaciones de mantenimiento de la paz y la manera de financiarlas se reflejan en las muchas actitudes dispares adoptadas en relación con la aplicación del Artículo 19. La cuestión se ha complicado todavía más después de que la Asamblea General aprobó la resolución 377 (V), que en aquella época respondía al deseo de algunos Miembros de encontrar un método que permitiera actuar a las Naciones Unidas en el futuro, en todos los casos en que hubiera ruptura de la paz o agresión flagrante.

33. La aplicación de esta resolución — y en especial la creación de la Fuerza de Emergencia de las Naciones Unidas — ha suscitado prolongadas discusiones en el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz, sobre todo acerca de la distribución de las cargas financieras. Los principios orientadores enunciados por el Presidente de la Asamblea General y el Secretario General, atendiendo una sugerencia de la delegación del Afganistán, han sido aprobados en su mayor parte por los Estados Miembros. No obstante, persiste el desacuerdo en algunos puntos concretos, especialmente acerca del sentido de la expresión "operaciones de mantenimiento de la paz", que no se define como tal en la Carta. La financiación de tales operaciones también ha dado lugar a opiniones muy divergentes. Algunos Estados Miembros consideran que en caso de que la financiación de una operación de mantenimiento de la paz no se realice mediante acuerdos especiales, corresponde a la Asamblea General distribuir las cargas financieras, de conformidad con el Artículo 17 de la Carta.

34. Como destacó el representante del Afganistán en el Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz (A/5915/Add.1, Anexo I, 4a. sesión), las Naciones Unidas sólo pueden desempeñar con eficacia sus funciones de mantenimiento de la paz si existe acuerdo entre los Estados Miembros sobre los principios y métodos que se han de seguir. Únicamente se puede llegar a este acuerdo si hay un común denominador reconocido por todos los miembros de la Organización. Ahora bien, ese denominador común existe: es la Carta de las Naciones Unidas. Desde luego, la Carta se presta a numerosas interpretaciones, y así lo quisieron sus autores. Pero lo que importa reconocer es que la estricta observancia de la Carta no excluye los esfuerzos por interpretarla en un sentido que se ajuste a los intereses de la Organización. En efecto, la mejor forma de salvaguardar los intereses de cada uno de los Estados es preocuparse por el interés general.

35. El principio según el cual la solvencia de la Organización debe restaurarse mediante contribuciones voluntarias de todos sus Miembros se ha aprobado por unanimidad. La Comisión tiene la

obligación de comprometerse a todos esos Miembros a que aporten sus contribuciones sin demora, por lo que conviene que se incluya una disposición en tal sentido en la resolución que se presente a la Asamblea General.

36. LA Comisión no tiene tiempo para examinar todos los aspectos de las futuras operaciones del mantenimiento de la paz. Por lo tanto, tendrá que recomendar a la Asamblea General que se continúen los trabajos confiados al Comité Especial de Operaciones de Mantenimiento de la Paz en el decimonoveno período de sesiones. No es indispensable que sea el mismo Comité el que prosiga la labor y es posible que la mayoría de los miembros de la Comisión recomiende a la Asamblea General la creación de otro órgano. De todas formas, como se trata de una cuestión urgentísima, el mandato del órgano designado para estudiarla en el futuro debe estipular expresamente un plazo razonable para la presentación de un informe en el que figuren recomendaciones definitivas a la Asamblea General.

37. Dada la importancia de la cuestión, su delegación quisiera que se hicieran actas in extenso de las deliberaciones de la Comisión y, si esto no fuera posible, que se rogara a la Secretaría que preparase un documento separado, con todas las sugerencias,

propuestas y observaciones especiales formuladas por las delegaciones.

38. El proyecto de resolución (A/SPC/L.117) presentado durante la sesión es de la mayor importancia y su delegación quisiera estudiarlo con más detenimiento antes de dar una opinión sobre él.

39. El PRESIDENTE señala que la Secretaría de la Comisión examinará antes de la próxima reunión la posibilidad de redactar actas in extenso.

40. De conformidad con la propuesta del representante de Irlanda, el Presidente propone que, si no hay ninguna objeción, se cierre la lista de oradores el lunes 22 de noviembre, en la sesión de la tarde.

41. El Sr. MOROZOV (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) considera que tal premura resulta inoportuna. Hay que dar a las delegaciones tiempo para que escuchen a sus colegas, a fin de permitir el debate.

42. El PRESIDENTE indica que tal decisión de la Comisión tiene precedentes. Sin embargo, el Presidente toma nota de la objeción del representante de la Unión Soviética y sugerirá la moción del cierre de la lista de oradores más adelante.

Se levanta la sesión a las 17.50 horas.

